

Moira CRISTIÁ. *Imaginaire péroniste. Esthétique d'un discours politique 1966-1976.* Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2016. 260 pp. ISBN: 978-2-7535-4886-2.

El peronismo es el movimiento político argentino por definición. Se ha escrito mucho sobre él, pero con un sesgo hacia el primer período de Perón en la presidencia (1946-1955); frecuentemente se deja de lado la etapa posterior y el conocido como peronismo «tardío». En esta obra, Moira Cristiá analiza ese peronismo, desde 1966, inicio de la dictadura de la Revolución Argentina, hasta el comienzo del Proceso de Reorganización Nacional en 1976. Así, el objetivo de la obra es analizar el complejo imaginario político peronista a lo largo de esa década a través del material audiovisual de la época.

La obra comienza con el prefacio de Luc Capdevila, quien resalta la particularidad de estos 10 años en que se pasa desde la proscripción total del peronismo al resurgimiento de la figura de Perón y toda su simbología desde mediados de 1960. Y es con ese resurgimiento de Perón como símbolo y del retorno al poder en 1973, cuando comienza a gestarse y materializarse la división en el seno del peronismo entre dos sectores. Por eso es tan relevante e interesante analizar estos 10 años, todavía más desde el ámbito audiovisual; ese peronismo tardío es más complejo porque se actúa desde el exilio y la clandestinidad, no desde el gobierno como el período anterior, y se comienzan a entrecruzar fracturas en el movimiento.

Durante los años de dictadura (1966-1973) en el peronismo sigue imperando el característico nacionalismo, pero al mismo tiempo surge el internacionalismo como un nuevo elemento de lucha discursiva. La influencia de la Revolución cubana es notoria ya, en especial entre la juventud, cuyo protagonismo en el seno del movimiento va en aumento. Resulta acertado el concepto de «parricidio ideológico» utilizado en la obra para referirse a las nuevas generaciones de jóvenes que proceden de familias antiperonistas. Los descendientes de quienes se opusieron al peronismo «clásico» surgen como gran apoyo del retorno de Perón, de ahí ese pujante protagonismo.

También es de destacar en estos años de revuelta y acción contra la Revolución argentina la centralidad de la violencia: cruel si es implementada por el gobierno, pero positiva si la realiza la masa, la juventud, ya que se la representa como elemento liberador contra el enemigo, que sigue siendo el imperialismo. Dos tipos de violencia contrapuestos en el imaginario peronista. De este modo, la conjunción del protagonismo de la juventud con el llamado a la acción directa va conformando el peronismo revolucionario.

El punto de inflexión son las elecciones de 1973, donde el peronismo, con Héctor Cámpora a la cabeza, vuelve al gobierno tras 18 años. La autora destaca de este momento el discurso apelando al pueblo: se habla en su lengua, de la cultura popular, para que

se identifique con el peronismo; que el pueblo considere que él es Perón y Perón es el pueblo. Éste es presentado como víctima de la historia, pero al mismo tiempo es su protagonista, la única fuente de poder. Sobreviven los elementos populistas del peronismo clásico, pero ya comienzan a notarse influencias izquierdistas en el discurso, afiches, tiras cómicas y material audiovisual en general. Del mismo modo, Cristiá resalta a lo largo de toda la obra las crecientes tensiones en el peronismo entre viejos y jóvenes, clásicos y revolucionarios, quienes controlan el movimiento frente a los nuevos protagonistas.

También resulta interesante la consideración de la figura de Perón en el exilio como significativo vacío; se le puede dar un significado u otro, y es a raíz de esa interpretación que se producen dichas tensiones. Algo similar ocurre con la figura de Eva Perón, ya que las dos tendencias le dan un sentido u otro: una Eva joven, maternal y sonriente, o una Eva joven y luchadora.

El discurso es un elemento en constante evolución, y dada la trayectoria del peronismo en esa década las circunstancias exigían actualizarse: de la proscripción, al retorno al poder, la muerte de Perón, y de nuevo al exilio y la proscripción. A lo largo de todas las etapas y eventos se mantienen al joven y la masa como protagonistas, la doble concepción de la violencia, y la calle como lugar en donde tiene lugar la política. Y toda esta evolución y conflicto interno se ven plasmados en el material audiovisual del movimiento.

La principal virtud de la obra es sobre todo centrarse en el peronismo tardío, que resulta más complejo que el clásico y frecuentemente ha sido dejado de lado por la literatura. Este libro provee al lector de un buen y variado material (entrevistas, periódicos, películas, fotografías y afiches incluidos entre las páginas del propio libro) para entender qué era el peronismo en su última etapa y comprender la fractura en dos sectores que aún perdura hoy día. Parece una aportación modesta, pero si el peronismo es ya complejo y difícil de caracterizar per se, lo es todavía más en esa década de peronismo exiliado o gobernando, con o sin Perón y con una división interna latente. Teniendo todo esto en cuenta, la valía de la obra no hace sino aumentar.

Asbel BOHIGUES
Universidad de Salamanca